

los europeos piensan en que todos los arctopitecos comen al menos tantas materias animales como vegetales. Los indios, empero, conceden á sus prisioneros mayor libertad y les facilitan así el procurarse los alimentos que les hacen falta, mientras que los europeos suelen tenerlos en estrecha prision. En eso veo yo la causa mas principal de la extenuacion y mortalidad, incomprendibles de otro modo, de estos animales en su patria y mas aun durante el viaje por mar. Del sin número de arctopitecos que en toda la costa oriental del Brasil se ofrecen á los extranjeros, muy pocos llegan vivos á Europa. La mayor parte de los europeos que vuelven de allí, compran estos monitos; pero durante el viaje les alimentan, segun Henssel, solamente con dulces y azúcar ó los encierran en tal número en pequeñas jaulas, que apenas pueden moverse. Dice este naturalista que no admira que estos animales soporten tan difícilmente su cautividad, siendo, como son, tan nerviosos y llenos de miedo; esto, y lo fastidiosos que son, los hacen poco recomendables, si exceptuamos únicamente su bonita forma. En el Brasil y tambien en Europa se consideran todos los arctopitecos como particularmente débiles, sobre todo sensibles en alto grado al frio. Ni lo uno ni lo otro es verdad. Cuando se les cuida bien, no privándoles de los insectos ó dándoles al menos en vez de estos, huevos y carne, se mantienen muy bien, lo que está probado con la circunstancia de que en Europa viven seis ú ocho años y se propagan.

Muy extraño es que todos los viajeros aseguren que ni aun en el Brasil se les trata así, lo que demuestra que allí no se sabe cuidar debidamente á estos monos. Si la falta de calor les fuese en tan alto grado pernicioso, como suele suponerse, ni un solo arctopiteco viviria en Europa mas tiempo que en el Brasil, donde el clima es mucho mas cálido; mueren sin embargo en su patria, cuidados por los europeos, proporcionalmente en mucho mayor número que en Europa, aun en las partes mas frias de nuestro continente; pueden tambien, como lo prueban hechos confirmados, soportar un frio muy intenso sin sufrir daño alguno.

En el jardín zoológico de Francfort se los tiene durante el verano al aire libre, y solamente en los meses de invierno se les pone en jaulas con estufas; en las colecciones ambulantes de animales, tienen que soportar mas aún. Reichenbach cuenta que se le habia mandado de una coleccion, un titi para embalsamar: «estaba helado, pero revivió en seguida que sintió el calor del cuarto, moviendo convulsivamente los piés, empezando despues á respirar y reanimándose poco á poco: de manera que dos horas despues pudo ser devuelto á su amo el favorito resucitado. Varias personas han presenciado este suceso.» Esta experiencia prueba que los arctopitecos se asemejan tambien en este concepto á los roedores, y mas aun que el frio no les es tan perjudicial como generalmente se supone. La pasion con que todos los arctopitecos, alimentados solamente con frutas y dulces, ó cuando mas con panecillos, se precipitan sobre lo que les falta para su conservacion, se pone de manifiesto cuando se les da insectos, sobre todo abejorros. Dejan entonces todo, segun la opinion de sus guardianes, hasta los mejores bocados, y se echan con presteza sobre el alimento deseado, del cual comen tanto, cuanto pueden. Aconsejo por consiguiente á todos los aficionados á los animales que en estos séres, para mí poco interesantes, hallan su divertimento y quieren conservarlos mucho tiempo vivos y verles propagar, que estudien bien los párrafos anteriores y saquen las debidas consecuencias.

En estos tiempos se ha dividido tambien la familia de los arctopitecos en varios géneros; pero los rasgos característicos de estos se limitan á exterioridades; porque su dentadura, esqueleto y la constitucion de las partes internas, son en ge-

neral las mismas. Para nuestro fin consideraremos únicamente tres grupos, á los que no quiero conceder el rango de géneros.

LOS LEONTOPITECOS—LEONTOPITHECUS

CARACTÉRES.—Llamamos así á las especies que tienen la cara y orejas desnudas, la cola de la longitud del cuerpo, delgada, en algunas especies con mechon y que, ya sea en la cabeza sola ó ya en esta y en el cuello y sobre las espaldas y las extremidades anteriores, tienen una crin mas ó menos larga.

EL LEONTOPITECO LEONINO—LEONTOPITHECUS LEONINUS

CARACTERES.—Como tipo primitivo de este grupo se considera al *mono leoncito* (*Hapale leonina*, *Simia leonina*, *Midas*, *Leontopithecus fuscus*), descubierto por Alejandro de Humboldt. La longitud del tronco del animalito es de 0^m,20 á 0^m,22, la de la cola igual. El color predominante en todo el pelaje es un pardo aceitunado difícil de describir; y sobre las espaldas aparecen manchas y líneas blanquecinas con tintes amarillos. Su larga crin es color de ocre, la cola negra por arriba y pardo-clara en su parte inferior. Todas las partes desnudas, á saber: la cara, excepcion hecha de los labios que son descoloridos, así como las manos y piés, son completamente negras.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Humboldt cogió el mono leoncito en los bosques de Mocoa y los indígenas de raza cobriza le dijeron que este monito se aleja de las regiones mas suaves y frescas de las montañas, habitando solamente las calientes pero fértiles llanuras limitrofes de la pendiente oriental de las cordilleras atravesadas por los rios Putumayo y Caqueta.

USOS, Y COSTUMBRES.—«Es, dice Humboldt, uno de los animales mas hermosos y de mas fina estructura que jamás he visto; vivo, alegre, jugueton, pero, como casi todo lo pequeño en la creacion de los animales, falso y colérico. Cuando le irritan se le infla visiblemente el cuello, los pelos del mismo se le erizan y la semejanza entre él y un leon africano se hace entonces notable. Desgraciadamente no he podido yo mismo observar sino dos individuos de esta especie, los primeros que se han traído vivos de las faldas de los Andes á los países occidentales. A causa de su ferocidad se les conservaba en una gran jaula en la que se movian con tal rapidez y tan de continuo, que necesité mucho tiempo para poder observar exactamente todos sus rasgos característicos. Su voz, que ya parece un gorjeo, ya un silbido, imita á la de otros monos de este grupo. Se me ha afirmado que el leontopiteco domesticado se propaga en las cabañas de los indios de Mocoa, mientras que otros monos se domestican tan rara vez en los países tropicales como en Europa.»

«En lo alto del rio Amazonas, refiere Bates confirmando lo anterior, ví un dia un leontopiteco domesticado que parecia estar familiarizado con todo el mundo, y que encontraba su mayor placer en saltar á los hombros de las personas que entraban. Cuando le ví por primera vez vino corriendo hácia la silla en que yo estaba sentado, trepó sobre mis hombros, hizo la rosca, y me miró á la cara enseñándome sus dientecitos y dando leves chillidos como si quisiese preguntarme por mi salud. Con su amo era mas familiar que con los forasteros; trepaba por él en una hora al menos una docena de veces, examinándole cuidadosamente la cabeza y buscando algun parásito.» Geoffroy dice que estos monitos saben tambien

distinguir los objetos pintados; que tienen miedo del diseño de un gato, pero extienden sus manitas hácia la figura de una mosca ó de una langosta con la intencion de cogerlas. En Europa un leontopiteco es una cosa muy rara.

EL LEONTOPITECO ROJIZO—HAPALE ROSALIA

CARACTERES.—Bajo la designacion de «monos leoncitos» comprenden nuestros comerciantes una especie congenerica, el *monito rojizo* (*Simia*, *Callithrix*, *Midas*, *Jaachus*, *Marikina Rosalia*), que aunque se asemeja al anteriormente descrito en varios conceptos, se distingue sin embargo muy bien de él. Es una de las especies mas grandes del grupo, siendo su longitud total de 0^m,65 á 0^m,75, de los cuales 0^m,25 á 0^m,30 deben contarse para el tronco y el resto para la cola. La cara, sin pelo y parda; las orejas muy grandes, tienen á lo largo de sus bordes pelos de color pardo-oscuro, mientras que al lado de las mejillas y en la frente, la cual forma un ángulo agudo con su vértice hácia el medio de la cabeza, tiene un pelo fino y corto, pardo con tinte amarillo; se ve este mismo color en el dorso, palmas y plantas de las manos y de los piés respectivamente; los pelos de estos últimos están salpicados de amarillo.

El pelo de la parte superior de la cabeza, separado por una faja de pelos mas cortos de color pardo oscuro que corre á lo largo del medio de la cabeza, cae por ambos lados en forma de crin y tiene un color pardo oscuro, mientras que el pelaje del resto de la misma, de la garganta, del pecho y de los brazos es de color pardo anaranjado; el pelaje de las otras partes es amarillo rojizo, luciente como oro. La cola tiene, en varios individuos, en la base, el color del tronco, despues manchas negras, oscureciéndose hácia la punta, en la cual el color se vuelve amarillo. Pero frecuentemente estas manchas no existen. La hembra no se distingue del macho por el colorido del pelo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—«Este lindo animal, dice el príncipe de Wied, se encuentra en los grandes bosques de la region de Rio Janeiro, Cabo Frio, San Juan, etc., pero no pasa mas al Norte, al menos yo no le he observado junto al Parahiba. De esto resulta que el territorio de propagacion de este mono se limita á las selvas de la costa oriental entre los 22° y 23° de latitud meridional. El sahuí rojo, como le llaman los brasileños, no es numeroso; tampoco le hemos encontrado solo ó en familias, y mucho menos en la Sierra de Inua, en el bosque de San Juan y en las selvas montuosas que rodean la region de Punta Negra y Gurapina.»

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Parece habitar tanto en las malezas de las llanuras arenosas como en los altos bosques de la montaña, y ocultarse con preferencia en las frondosas ramas de los árboles, tan luego como divisa un objeto extraño. Su alimento se compone de frutas é insectos. La hembra da á luz probablemente uno ó dos pequeños y los lleva al pecho ó sobre las espaldas hasta que son bastante fuertes para seguir á los padres. En estado doméstico, estos animalitos no soportan, segun se dice, tan difícilmente el viaje por mar como los otros arctopitecos, con los cuales concuerda, por lo demás, completamente su manera de vivir. Se les busca mucho por su hermosura, pues se asemejan á un leon pequeño. Cuando se irritan erizan la crin que en forma de semicírculo les rodea la cara, y toman entonces un aspecto graciosísimo.

A nuestro mercado de animales vienen anualmente varias parejas de estos lindísimos monitos y encuentran siempre compradores; si bien su precio es proporcionalmente muy

crecido. Raras veces se compra una pareja por menos de 100 thalers de nuestra moneda; comunmente se pide y paga mucho mas aun. Es verdad que tan hermosos animales valen este precio á los ojos del verdadero aficionado. Entre sus iguales, al menos entre las especies que se traen vivas á Europa, se les puede designar como las mas graciosas; tambien duran efectivamente mas y viven mejor en cautividad que los otros arctopitecos, probablemente porque su crecido precio hace que se les cuide mejor. Ya Buffon, el cual llama al mono rojizo «marikina,» hace mencion de uno que vivió en Paris cinco años sin que se le hubiese cuidado con mucho esmero. Se muestra en general mucho menos sensible al frio que al cambio súbito de temperatura ó á los efectos repentinos del sol. Esto se explica fácilmente, si consideramos que todos los arctopitecos en su patria no se exponen de ningun modo durante el calor del mediodia á los rayos del sol, y que por el contrario suelen ocultarse cuidadosamente en el mas espeso y umbroso ramaje, y que al fin están acostumbrados en su vida salvaje á noches proporcionalmente frias comparadas con el calor del dia. Reichenbach observó que un leontopiteco expuesto inmediatamente al sol, enfermó súbitamente y murió con todas las señales de una insolacion, suceso que, segun mis experiencias, me parece completamente natural.

En su sér y comportamiento el monito rojizo se distingue poco ó nada de sus congéneres, con los cuales tiene de comun sus inclinaciones, sus buenas y malas costumbres. Como estos, es miedoso y desconfiado, se irrita y encoleriza fácilmente; reconoce como ellos á su amo, le prefiere tambien á otras personas y tiene en él cierta confianza, pero nunca le demuestra el mismo apego y cariño que otros monos mas desarrollados, ni sabe vencer por completo el miedo y la desconfianza que le son propios. Tan luego como se le acerca un animal desconocido ó un forastero, eriza los pelos de la crin, rechina los dientes, como si quisiera darse un aspecto terrible, y se retira despues poco á poco, marchando, como los cangrejos, á otro escondite. Pero he observado tambien en los monos que estaban expuestos públicamente, que se acostumbran poco á poco á la gente que les rodea, ó que al menos no muestran tanto miedo á esta como solian hacerlo en un principio. Cuando están de buen humor, emiten alguna vez un ligero silbido; irritados, dejan oír una especie de gorjeo desagradable al oído. Con sus iguales viven en muy buena armonia, al menos no se nota discordia alguna entre los que viven apareados.

Ambos cónyuges suelen estar reunidos, comen del mismo plato, sin mostrar la gula y el egoismo propios de los monos y duermen pacíficamente en la misma cajita. En algunas partes, por ejemplo, hace poco tiempo en el jardín zoológico de Amberes, han hecho cria, pero esto es muy raro. Se alimenta á estos monitos del mismo modo que á las otras especies, con arroz cocido, frutas y panecillos; pero tampoco se debe descuidar el darles un poco de carne, abejorros, gusanos de harina y otros de esta clase, porque las materias animales son absolutamente necesarias para su salud, como ya lo hemos notado.

LOS TAMARINOS—MIDAS

CARACTERES.—De los leontopitecos propiamente dichos, se distinguen los tamarinos (midas) solamente por no tener desarrollados los pelos de la cabeza y de las espaldas y por ser ordinariamente la cola mas larga que el cuerpo. Otro rasgo característico son sus grandes, membranosas y desnudas orejas. Todas estas señales y tambien una ligera dife-